

“CONVIVIR EN NUESTRA AULA”

Sin ninguna duda, es en el aula donde tiene todo su sentido el aprendizaje de la convivencia a nivel escolar. El aprendizaje de la convivencia debe de girar en torno al aula que será el centro de toda acción educativa. El aula será el lugar de referencia permanente para la resolución de todos los problemas de convivencia que surgirán en los diferentes espacios que el alumnado utiliza a lo largo de sus diferentes tareas.

Nuestros deseos y nuestros planteamientos acerca de que la convivencia puede y ha de ser aprendida por nuestro alumnado, nos obliga a planificar y estructurar nuestra aula de acuerdo a estos principios. Es necesario e inevitable pararnos a pensar y reflexionar sobre las estrategias y los recursos que hemos de poner en práctica en el ámbito de nuestra propia aula para meter a nuestro alumnado en esa dinámica donde aprender a convivir sea uno de los aspectos fundamentales.

El fin de la educación pasa por alcanzar el máximo desarrollo como personas y responder eficazmente a las demandas de una sociedad en constante transformación. Para ello es necesario poner en acción las 3S: solidaridad, sensibilidad y sabiduría.

- Hablar de **solidaridad** es plantearnos en nuestra actuación educativa temas tan importantes como: la moral, los valores, las normas, las actitudes, el respeto y la tolerancia.

- Hablar de **sensibilidad** es tener muy presente en nuestra actuación educativa aspectos tan fundamentales como: afecto, autoestima y amistad.

- Hablar de **sabiduría** va más allá de los contenidos conceptuales y pone sobre la mesa los procedimientos y las actitudes.

Objetivos de “Convivir en nuestra aula”:

- Conseguir la desinhibición de los alumnos con el fin de que participen y colaboren en la marcha del aula.
- Favorecer el mutuo conocimiento de los miembros del grupo. (Campo afectivo).
- Dejar bien sentado lo que se espera de ellos a lo largo de todo el curso. (Campo cognoscitivo y disciplinario)
- Organizar el aula en sus diferentes aspectos: normas de convivencia, grupos de trabajo, programaciones, tipos de actividades, etc.
- Conocer la situación real de los alumnos en el momento de iniciar el curso, tanto académica como personalmente (actitudes, intereses, problemática personal y familiar, etc.)

Tutoría y acción tutorial

El papel que ejercerá el tutor en su grupo de alumnos será clave en este lento proceso. La tutoría va mucho más allá de una sesión semanal en la que se habla con el alumnado, en el mejor de los casos. Con relación a la Tutoría, es fundamental replantearse las funciones del tutor y de una manera muy especial, su perfil. Lo realmente interesante es la dinámica que cada tutor establece en su aula, la acción tutorial. Con relación a esto, es importante citar dos cuestiones, a mi modo de entender, imprescindibles: el ambiente de aula y el sistema de disciplina dentro del aula.

El ambiente del aula: motivación

Al hablar de convivencia escolar, tenemos muy claro que la prevención es fundamental e imprescindible. Sin lugar a dudas, un ambiente y un clima de aula adecuado es uno de los factores preventivos más importantes que evitarán en gran medida posibles conflictos dentro del aula.

Entre otras actuaciones que favorecen que el alumnado se encuentre motivado y sienta el aula como algo propio, citamos:

- Favorecer una participación efectiva y real a todo el alumnado.
- Potenciar la integración de todos los alumnos del aula favoreciendo el trabajo colaborativo y en equipo.
- Fortalecer la cohesión grupal.
- Llevar a cabo una metodología activa en la que el alumnado se sienta protagonista de su propio aprendizaje.
- Fomentar las relaciones interpersonales.
- Programar con exquisitez tanto los tiempos como las actividades académicas a realizar diariamente en el aula, es fundamental para evitar tiempos muertos que provocan en muchos casos conflictos y problemas de comportamiento.

Todo lo anterior, trae como consecuencia un ambiente de aula adecuado en el que el alumnado se siente plenamente implicado y con el que se identifica. Ello provoca indirectamente una sana convivencia que evitará conflictos y que, una vez que aparezcan como así ha de ser, serán tratados de una manera correcta y provechosa tanto a nivel grupal como individual.

Jornadas iniciales: objetivos y medios

Un buen comienzo prepara un buen futuro. La primera impresión es muy importante. Es el momento adecuado para dejar muy claro entre todos y con la participación de todos, quiénes somos, de dónde venimos, a dónde vamos, nuestros deseos y nuestros temores.

Estas primeras jornadas son un buen momento para analizar y reflexionar con nuestro alumnado acerca de los objetivos. Es un momento especial para debatir y reflexionar sobre los medios que todos, alumnado y profesorado, vamos a poner en marcha para que se cumplan los objetivos que nos hemos propuesto. Es el momento adecuado para dejar bien sentado por parte de todos qué queremos conseguir, cómo nos vamos a organizar, qué vamos a aprender, cómo vamos a resolver nuestras diferencias, en definitiva, cómo va funcionar este grupo en el que nos ha tocado estar.

Sistema de disciplina

Hasta este momento hemos hablado de la convivencia escolar y de su prevención. Sin embargo, todos somos conscientes de que el conflicto es innato a todo ser humano y por tanto, más tarde o más temprano, hará acto de presencia. En este sentido resulta fundamental establecer un marco que nos indicará el recorrido a realizar para evitar que ese conflicto se salga de los cauces establecidos y provoque problemas

mayores. Es muy importante que nuestro alumnado participe en la estructuración de este sistema y sea parte interesada en todas las fases de su proceso.

Este sistema de disciplina está basado en varios elementos que es necesario trabajar. Para empezar es muy importante para la buena marcha del aula que todo el alumnado participe en establecer la **NORMATIVA** del grupo-clase, como primer eslabón de una cadena que es el Plan de Convivencia y el RRI y que serán la referencia permanente en el momento de elaborar nuestras propias normas.

La existencia de estas normas es muy importante para ellos porque les da seguridad y les permite confiar en que no serán rechazados por el resto del grupo. El proceso que hemos de seguir para su elaboración es muy sencillo.

- a) Motivación sobre el tema
- b) Establecer la normativa
 - Normas para el alumnado
 - Normas para el profesorado
 - Consecuencias

Una vez establecida la normativa anterior, hay que crear una estructura que realice el seguimiento de dichas normas. Es la **ASAMBLEA** el órgano que cumple dicha función. Los aspectos más importantes a tener en cuenta en la organización de la asamblea son los siguientes:

- a) Moderador
- b) Secretario
- c) Hoja de Asamblea

Otra estrategia que permite la implicación efectiva y real de los alumnos en el buen ambiente del aula, tiene que ver con los **CARGOS UNIPERSONALES**. Cada uno de los miembros que formamos parte del aula tenemos una responsabilidad o cargo. Entre otros, señalamos: Delegado, Subdelegado, Control de Deberes, Bibliotecarios, Recaderos, Pizarra, Orden del aula, Repartidores de documentos, Recaderos, Persianas, Control de Ordenador y proyector, Botiquín, Música.

En definitiva, se aprende lo que se hace. Por lo tanto es clave en el aprendizaje de una sana convivencia, establecer los mecanismos, estrategias y recursos para que en nuestras aulas se vaya construyendo esa convivencia que todos deseamos.